

con una planeación limitada que nacionalice los bancos y financieras privadas, el transporte, los teléfonos, las industrias mineras y del vestido, y que lleve a cabo el urgente Programa Agrario.

La planeación económica, según el autor, constituye el primer paso para llevar a cabo una planeación educativa, que es requerida por la falta de capacidad profesional de los egresados universitarios y por la escasez de servicios educativos en general. Para poder llevar a cabo la planeación educativa, se necesitará una serie de reformas legales, sobre todo en lo que respecta a los artículos 3°, 4° y 73° constitucionales. El análisis hecho por el autor de la infraestructura legal necesaria para llevar a cabo la planeación y por lo tanto la reforma educativa es, a nuestro modo de ver, la parte más valiosa de su obra.

Por lo demás la obra de Bremauntz es un análisis desorganizado, simplista y

en ocasiones contradictorio del problema educativo mexicano. El autor cae en lo radical, pero deja a un lado lo racional y lo científico, y su obra se clasifica dentro de las muchas que se leen de prisa y que se olvidan pronto por su falta de profundidad. La validez de los datos que presenta para probar sus argumentos no se puede verificar, ya que rara vez cita la fuente de información, y, cuando lo hace, es en forma incompleta. No negamos la validez de sus conclusiones sobre todo en lo que respecta al análisis legal e histórico de la cuestión educativa. Simplemente lamentamos la falta de objetividad y de vigor metodológico de quien ha sido rector de una de nuestras universidades, cosa que convierte su libro en una obra introductoria a un problema, pero desquiciante y falsa en muchos aspectos.

**Sylvia Schmelkes**

Centro de Estudios Educativos

## REFERENCIA

### Secretaría de Educación Pública

1968 Concentración estadística del sistema educativo. México: Departamento de estadística escolar.

Conteris, Hiber, y otros, **Conciencia y Revolución: Cinco Ensayos sobre la Pedagogía de Paulo Freire**. Montevideo: Tierra Nueva, 1970 (117 pp.).

Concebir la educación como generadora de la libertad es la tesis fundamental propuesta por Paulo Freire. Para él educar es un arte, y un arte eminentemente creativo. Un arte que procura desarrollar o cultivar lo más intangible de la persona humana: su libertad. Y como arte, resulta ser un don que debe ser cultivado, ya que la libertad es intransferible y no es posible continuar aplazando su resurgimiento. Es mediante la educación como el hombre podrá liberarse. El hombre enajenado o el sectario ya no pueden continuar en esta forma de vida; es imperiosa la necesidad de propi-

ciar un cambio social radical que no será posible si no es originado por el hombre en pleno ejercicio de su libertad. En este sentido ha encauzado Paulo Freire su método pedagógico, que no es sino la forma de despertar en el hombre su fuerza creadora mediante una forma adecuada de educación, no ya en la forma tradicional que consiste en la transmisión fría e impositiva del acervo cultural. El método de Paulo Freire busca arrancar al hombre de la opresión y de la enajenación, despertando en él una conciencia crítica que estudia, analiza y decide sobre su propio destino y que, consciente de sus derechos y obligaciones, busca nuevas formas de vida más acordes con la naturaleza ontológica que él mismo debe existir: transformar al mundo mediante su actuación.

En *Conciencia y Revolución* los autores presentan varios ensayos cuya coordinada es común. Parten de y convergen en la doctrina de Paulo Freire, por un lado y, por otro, pretenden estructurar una línea congruente y propia de pensamiento, a través de las diversas etapas en que se encuentra dividida esta obra.

El orden de los ensayos presentados en *Conciencia y Revolución* corresponde a una secuencia lógica que se inicia en el proceso de concientización de las masas, en el análisis crítico de la realidad en sus diversos aspectos y que habrá de concluir con la concepción de un plan de acción, cuya finalidad es provocar —en algunos casos aun por la acción revolucionaria— el cambio social. Continuamente los autores apoyan la validez de sus hipótesis en las tesis propuestas por Marx y Mao Tse-Tung respecto a la forma como habrá de propiciarse el reemplazo de una sociedad vieja y anacrónica por una sociedad nueva y más humanizada.

La educación juega un papel decisivo dentro de esta ideología, ya que —como aseguran los autores— habrá de colaborar mediante la acción concientizadora a liberar al hombre de los demás y de sí mismo, ayudará a que se acelere el proceso de desalienación, y que sea este mismo hombre liberado, desalienado, quien lleve a término la renovación de las estructuras políticas, económicas y culturales.

Por el carácter de su contenido, *Conciencia y Revolución* más que catalogarse

como una obra científica debe considerarse como ideológica. A lo largo de la obra se respira un optimismo demasiado idealista respecto a la innovación de las estructuras sociales mediante la concientización del hombre. Asimismo el abstraccionismo en que se enmarca *Conciencia y Revolución* da como resultado un lenguaje poco claro, que por lo mismo está muy lejos de ser comprendido por el público común y corriente.

Cabe notar aquí que los autores de *Conciencia y Revolución* presentaron estas ideas, por primera vez, durante el desarrollo de un seminario de preparación de coordinadores para la aplicación del método pedagógico de Paulo Freire. Estas ideas fueron debatidas fuertemente por los integrantes del seminario; sin embargo, después de someterlas a una depuración y reelaboración concienzuda, los autores lograron integrar este pequeño libro que ya desde su título resulta sugestivo. La idea misma de los autores era llegar hasta todos los ámbitos de la población latinoamericana y despertar en ellos inquietudes tales, que les hicieran comprender que, sin una transformación radical de las estructuras educativas, no sería posible la creación de una sociedad más humana y más justa.

**Juan Antonio Vega**  
Centro de Estudios Educativos